

Observatorio Económico

N° 192 / Octubre 2024 / ISSN 0719-9597



Disminución en la Natalidad: Posibles efectos en el futuro de Chile



5

AÑOS / ÁREAS

Docencia de Pregrado • Vinculación con el Medio
Gestión Institucional • Docencia de Postgrado
Investigación. Hasta diciembre 2024.

UNIVERSIDAD ACREDITADA

Mediante acuerdo del Consejo Nacional de Educación



¿Es realista el presupuesto fiscal del 2025?



Elecciones 2024
Claves del voto suburbano en Estados Unidos



¿Es realista el presupuesto fiscal del 2025?

Carlos J. García, Ph.D. en Economía, University of California (LA), EE.UU. Académico FEN-UAH.

El presupuesto presentado por el gobierno para el 2025 establece un incremento de su gasto en un 2,7%, que es un punto más de crecimiento que el sugerido por Consejo Fiscal Autónomo (CFA), para mantener un nivel prudente de deuda pública.

El gobierno argumenta que esto es posible gracias a los mayores recursos provenientes de dos nuevas fuentes de financiamiento permanente: Royalty Minero y Ley de Cumplimiento Tributario. En otras palabras, un aumento de los ingresos permanentes permitiría expandir el gasto del gobierno sin aumentar la deuda pública por mayores ingresos fiscales.

En términos muy sencillos, en las últimas décadas la política fiscal ha seguido parcialmente una regla en que el gasto del gobierno

está supeditado a los ingresos estructurales, es decir, al crecimiento potencial de la economía y precio del cobre de largo plazo. Entonces, en teoría, si los ingresos fiscales efectivos son mayores que los estructurales, puesto que el gasto depende de este último, el exceso de ingresos fiscales se ahorra (superávit). En cambio, si los ingresos fiscales efectivos disminuyen entonces el exceso de gasto se financia con deuda pública (déficit). También en teoría, si la economía sufre shocks positivos y negativos de orden similar, los superávit y déficit tienden a compensarse en el largo plazo sin que la deuda pública cambie, manteniendo un gasto fiscal que aporte al crecimiento económico, especialmente porque es estable sin sacrificar, como si ocurría en el pasado con la inversión pública y el gasto social cada vez que el país caía en una crisis.



No obstante, la economía ha sufrido una serie de shocks negativos, como el COVID, el estallido social, la guerra de Ucrania y Rusia, etc., que han hecho que la política fiscal se aleje de esta regla y que el gasto haya sido bastante mayor que los ingresos estructurales, elevando la deuda pública (bruta) de un 13% del PIB el 2013 a un 40% el 2024.

El CFA por su parte ha calculado que el techo de la deuda pública no debe ser superior al 45%, caso contrario existiría alguna probabilidad de que el gobierno se declare en default, probabilidad pequeña pero positiva, que, si afectase, por ejemplo, la clasificación de riesgo de país (premio por riesgo país) y, por tanto, encareciendo las tasas de interés de futuros créditos externos. No obstante, hay que indicar también que el nivel de deuda de la economía chilena no es exageradamente alto, y es parecido a los niveles que registran países de la OCDE de menores niveles de desarrollo.

En resumen, la disputa que se viene con este presupuesto es si el crecimiento de 2,7% es efectivamente responsable o no. ¿Son válidas las razones del Ministerio de Hacienda sobre el aumento de los ingresos fiscales permanentes? O ¿Estamos en camino de sobrepasar el techo de la deuda de 45% como dice la CFA, y con esto, enfrentaremos un mayor premio por riesgo país para la economía chilena?

Al respecto el gobierno tiene algunos puntos a favor en este debate: el enorme cambio que la humanidad debe experimentar hacia tecnología sustentables intensiva en litio, y también en cobre en los próximos años, hace creíble el argumento del royalty minero. Este argumento también debería estar en concordancia con proyecciones más alta del crecimiento potencial, en efecto, Fuente y García (2016) calcularon que un aumento de 1% del precio del cobre aumentaría el PIB en 0,16% en 5 años¹. Así, no solo se tendría

el efecto expansivo del royalty por el precio sino también más crecimiento y, con esto, más recaudación permanente.

Por otro lado, la capacidad de fiscalización del pago de impuesto no solo mejorará en el papel con una serie de medidas indicadas por el propio gobierno (modernización de la administración tributaria, control de la informalidad y delitos tributarios; planificación tributaria agresiva, nuevas facultades para la Defensoría del Contribuyente, etc.) sino también en la práctica. En efecto, las tecnologías basadas en IA aseguran que cada vez será más fácil para los gobiernos

deuda para tener un colchón frente a shocks severos que pueden ocurrir en el futuro y así poder utilizar la política fiscal para estabilizar la economía, herramienta que ha sido de mucha utilidad en las últimas décadas.

Aumentar las holguras fiscales es importante en una dimensión más profunda que la polémica de un punto porcentual más o menos de aumento del gasto fiscal. Esto porque Chile tiene un talón de Aquiles frente a shocks externos negativos futuros: la caída de la productividad. Si el país tuviera un boom de productividad, con el consecuente aumento de los ingresos tributarios, endeudarse para tener un colchón frente a shocks severos que pueden ocurrir en el futuro y así poder utilizar la política fiscal para estabilizar la economía, herramienta que ha sido de mucha utilidad en las últimas décadas.



La disputa que se viene con este presupuesto es si el crecimiento de 2,7% es efectivamente responsable o no. ¿Son válidas las razones de Hacienda sobre el aumento de los ingresos fiscales permanentes? O ¿Estamos en camino de sobrepasar el techo de la deuda de 45% como dice la CFA”

fiscalizar estos pagos, aunque debemos reconocer que este argumento es algo más débil que el del royalty minero.

Sin embargo, el CFA tiene también un punto muy importante a su favor, los shocks que experimentó la economía chilena pueden repetirse, no necesariamente de la misma naturaleza, pero sí de magnitudes similares como el cambio climático, la llegada de la robótica y los riesgos geopolíticos (las crisis de medio oriente, las tensiones entre EE. UU. y China, etc.). En nuestra experiencia reciente la deuda pública frente a shocks severos se incrementó en pocos años en más de 20%. Si bien estar cerca del techo de 45%, marginalmente puede ser inocuo, llegar a un 70% o más sí pone en riesgo las finanzas públicas. En otras palabras, es importante reducir paulatinamente el nivel actual de

darse para financiar distintos tipos de gasto no sería un problema, puesto que su pago estaría asegurado en el futuro. No obstante, la situación es diferente, existen muchas necesidades y reformas sociales que son difíciles de financiar porque el crecimiento no solo está estancado sino porque también no se avizora que esta situación cambie en el mediano plazo.

Sin un aumento radical en la productividad, no es posible aumentar gasto a costa de más deuda. En este sentido, el gasto fiscal debiera orientarse más en los próximos años hacia políticas que favorezcan el mejoramiento del capital humano, impulso de la investigación, el desarrollo de las universidades en tecnologías aplicadas y con impacto directo en Chile, facilidad en la creación de nuevas empresas y proyectos, asegurar la seguridad de las ciudades, etc. **OE**

(1) <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40008-revista-cepal-118#:~:text=%C3%8Dndice.%20Revista%20cepal%20cumple%2040%20a%C3%81os%20-%20Ra%C3%81a%20Prebisch%20y>



Disminución en la Natalidad: Posibles efectos en el futuro de Chile

Fernando A. Crespo, Doctor en Ciencias de la Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Académico FEN-UAH; y Mónica Soto Márquez, Doctora en Educación Matemática, Universidad de los Lagos. Académica FEN-UAH.



La disminución de la natalidad en Chile se ha consolidado como un fenómeno demográfico significativo, con implicaciones profundas en la estructura poblacional y socioeconómica del país.

Este descenso, caracterizado por una menor tasa de fecundidad y por la postergación de la maternidad, responde a factores complejos como la transición hacia modelos familiares más reducidos, cambios en las expectativas reproductivas y la influencia de condiciones socioeconómicas. Entender las causas y consecuencias de esta baja de la natalidad es crucial para abordar los desafíos que plantean en términos de envejecimiento poblacional, sostenibilidad del sistema de pensiones y planificación de políticas públicas adecuadas.

Según los datos actuales del Banco Mundial, la tasa de natalidad en Chile estudiada desde 1960, muestra un constante descenso hasta el nivel de 11.75% de nacimientos cada 1000 personas para el año 2022 manteniendo una cifra asintótica en dicho nivel en los últimos años (ver Figura 1). Por otra parte, desde 1960, la tasa de fecundidad en Chile, definida como el número de nacimientos vivos por cada 1,000 mujeres en edad fértil (15 a 49 años), ha mostrado una tendencia descendente, alcanzando un nivel crítico de 1.53 en el año 2022, como se ilustra en la Figura 2. Un aspecto relevante es que desde el año 2000 esta tasa se ha mantenido consistentemente por debajo del umbral de 2.1, considerado necesario para asegurar el reemplazo generacional. Esta situación refleja un cambio profundo en los patrones

reproductivos del país, con implicaciones directas en el envejecimiento poblacional y en la sostenibilidad demográfica a largo plazo.

La tendencia a la baja se sigue observando entre los años 2022 y 2023, las estadísticas vitales publicadas por el INE reflejan una notoria disminución de los nacimientos en nuestro país, a pesar de haber salido del periodo de pandemia producto del COVID 19, éstas bajan de 189.310 a 171.992 niñas y niños nacidos, lo que corresponde a un decrecimiento del 9,15% respecto al año 2022.

Junto con lo anterior, también ha disminuido el embarazo adolescente, de acuerdo a lo reportado por Crespo y Concha (2023) se concluye que la tasa de embarazo adolescente tanto para niñas de 10 a 14 años ha descendido significativamente y se encuentra en un promedio de 0.47 embarazos por cada 1000 habitantes y en las edades entre 15 y 19 años ha descendido a 20.9 embarazos por cada 1000 habitantes, estas cifras tienen efectos positivos en el sistema de salud pública, por su estrecha relación a la morbilidad materna infantil, al círculo de la pobreza y la desigualdad de género (Lavanderos, et al, 2019).

Otro aspecto relevante por considerar es la tendencia constante durante las últimas cuatro décadas del incremento en la edad promedio de las mujeres al momento de convertirse en madres en Chile. Este fenómeno se ha acentuado particularmente en los últimos diez años, con un aumento promedio de tres años en la edad de transición a la maternidad, de 23,1 a 26,1 años (Yopo, 2023). En efecto al observar las estadísticas vitales del INE se tiene que en el año 2023 el 53,26 % de los niños nacen de madres por sobre los 30 años y de acuerdo con lo publicado por esta misma institución en junio del 2024 el 55,38% de los niños nacidos son de madres de 30 años o más. La postergación de la maternidad se ha convertido en un importante desafío de salud pública a nivel global debido a sus implicaciones sobre la salud materna y neonatal. A medida que aumenta la edad de la mujer, se observa un incremento en la infertilidad, un mayor ries-

Figura 1: Evolución de la Tasa de Natalidad en Chile desde 1960 a 2022, según datos del Banco Mundial (<https://datos.bancomundial.org/>)

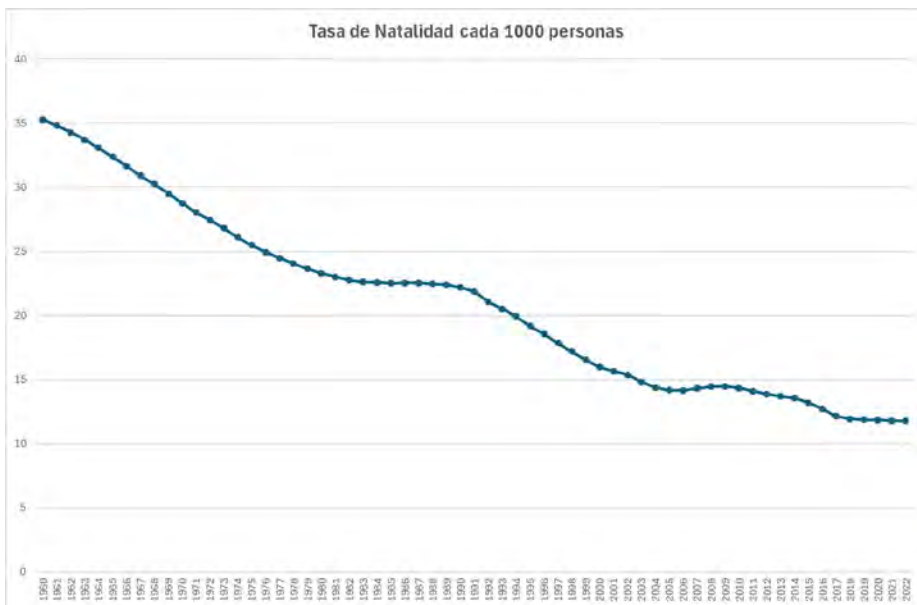
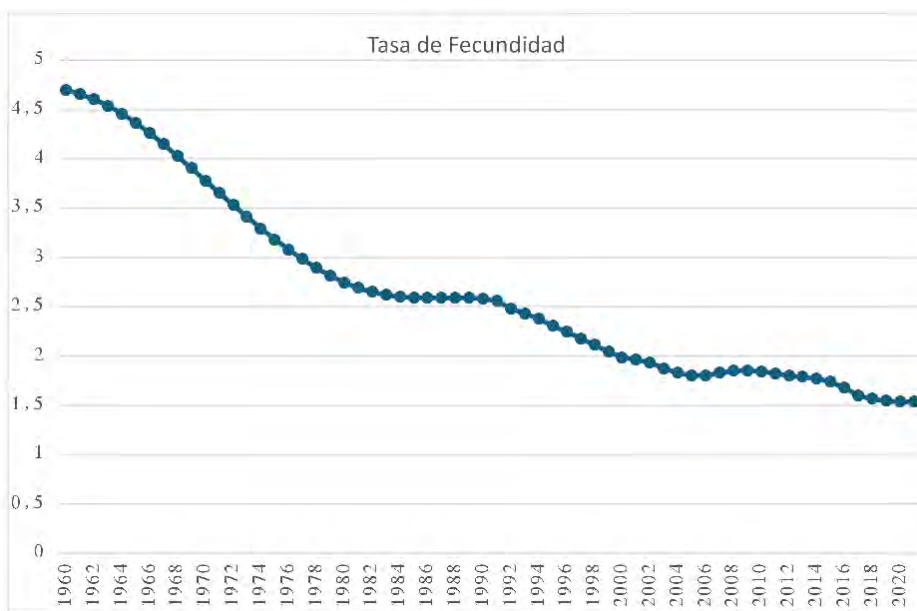


Figura 2: Evolución de la Tasa de fecundidad en Chile desde 1960 a 2022, según datos del Banco Mundial.



Entender las causas y consecuencias de la baja de la natalidad es crucial para abordar los desafíos que plantean en términos de envejecimiento poblacional, sostenibilidad del sistema de pensiones y planificación de políticas públicas adecuadas”

go de anomalías cromosómicas en el feto, y un aumento en las tasas de aborto. Además, se eleva la frecuencia y severidad de las patologías gestacionales, así como la incidencia de mortinatos, nacimientos prematuros y recién nacidos con bajo peso (Fuentes, et al, 2010). Todos estos factores comprometen significativamente la salud tanto de la madre como del recién nacido, lo que tiene efectos directos en nuevas demandas de políticas públicas asociadas a estos temas.

Para Yopo (2023) la postergación de la maternidad en Chile no sólo se encuentra asociada al resultado de transformaciones culturales, mayor autonomía femenina, distanciamiento de roles tradicionales de género y aspiraciones de consumo, además de realización personal y desarrollo profesional, factores altamente influyentes, sin embargo los hallazgos de esta autora indican que, la intensificación de las demandas de cuidado, la privatización de servicios, la erosión de la protección social y la incertidumbre familiar y laboral, reflejan un contexto socioeconómico precario para tener y criar hijos que va más allá de la decisión individual de postergar la maternidad, sino más bien ligada a condiciones estructurales en la sociedad.

En continuidad con este análisis es importante destacar que desde 2014, los partos de madres extranjeras en Chile han experimentado un aumento del 316%, pasando del 3,1% al 12,9% en el 2018 (Véliz, et al, 2023). Durante este período, las nacionalidades predominantes fueron Perú (23%), Haití (20%), Venezuela (19%), Bolivia (13%) y Colombia (11%). Para 2019, el porcentaje de nacimientos de madres inmigrantes aumentó al 16,2%, con un cambio en la distribución: Haití (21%) y Venezuela (17,1%) lideran las cifras. Según UNICEF (2023), estos niños enfrentan potencialmente mayores vulnerabilidades en salud y situación social en comparación con aquellos de padres chilenos, destacando la necesidad de políticas de apoyo específicas. Por otra parte, las proyecciones de población según informes del INE (2019) muestran escenarios que evidencian cambios en la composición etaria de Chile. Lamentablemente

no se mencionan en los informes bajo qué supuestos de tasa de natalidad se realizaron las proyecciones, ni tampoco los algoritmos empleados en su ejecución, sin embargo es interesante destacar que en la proyección realizada para el año 2035, se espera que el 16.1% de la población esté entre 0-14 años, el 65% entre 15-64 años, y 18.9% entre 65 años o más, al compararlo con las estadísticas del 2019 cuando los porcentajes eran 19.5%, 68.7% y 11.8% respectivamente, se observa un aumento de más de un 7% en la población de más de 65 años. Además, la esperanza de vida aumentaría a 80,9 años para hombres y 86 años para mujeres en 2035, frente a 77,9 y 83,4 años en 2019, lo que refleja que en un mediano plazo (10 años) habrá un marcado envejecimiento de la población y un incremento significativo en la longevidad.

El incremento en la población de 65 años y más, junto con el aumento en la esperanza de vida, ejerce una presión significativa sobre el sistema de pensiones en Chile. Esto plantea la necesidad urgente de debatir el retraso en la edad de jubilación, una medida impopular pero relevante ante la creciente longevidad, especialmente para las mujeres, quienes deben sustentar sus pensiones du-

rante más tiempo. Además, se requiere una mayor rentabilidad de los fondos de pensiones para cubrir un período de jubilación más extenso. A esto se suman los desafíos de salud asociados al envejecimiento, como la pérdida de autonomía, la limitación funcional, la comorbilidad de enfermedades crónicas, entre otras (de Meijer, et. al, 2013; Albalá, 2020).

Desde el punto de vista macroeconómico un aumento en la población de la tercera edad condiciona de alguna manera la economía nacional, produciendo un conjunto de efectos que deben ser urgentemente tratados y convenientemente revisados a nuestra realidad nacional. Petersen y López (2019) indican que un primer efecto es la disminución de la productividad laboral por el envejecimiento de la fuerza de trabajo de la población económicamente activa y la declinación de la población joven en condición de trabajar. Los autores señalan que la mano de obra joven es menos productiva en su etapa de incorporación, con la adquisición de experiencia aumenta su productividad logrando que ésta sea máxima alrededor de los 50 años, sin embargo, si una parte significativa de la fuerza laboral supera la edad



productiva, producto del envejecimiento de la población, esto podría provocar la disminución anteriormente señalada, generando una baja en la competitividad del país.

Un segundo efecto es la caída en los ahorros en sociedades que envejecen, particularmente los jóvenes cuando comienzan su vida laboral no logran aumentar sus ahorros, son los trabajadores de más edad los que ahorran, por diversos motivos incluyendo su propia vejez, mientras que las personas ya retiradas, o pensionadas, ahorran menos, debido a que sus ingresos son menores que cuando eran económicamente activos, más aún tienden a deshacerse de sus bienes para mantener sus condiciones de vida.

El aumento de la inflación es otro efecto asociado al envejecimiento de la población. Tanto los niños y jóvenes, como los jubilados tienden a consumir más de lo que producen, generando presiones inflacionarias. En cambio, la población económicamente activa mantiene un equilibrio al consumir y producir bienes en proporciones similares, ayudando a estabilizar la economía. A medi-

da que crece la proporción de personas fuera del mercado laboral, como jubilados, se intensifican las presiones sobre los precios, contribuyendo al alza inflacionaria.

El envejecimiento de la población tiene un impacto macroeconómico significativo, incluyendo la disminución del balance de la cuenta corriente (Petersen y López, 2019). Esto se debe, de acuerdo con los autores, a la pérdida de competitividad internacional que acompaña a una fuerza laboral envejecida y, por otro lado, a que las sociedades con estas características suelen exportar menos bienes y servicios y aumentar sus importaciones. Con una mayor proporción de personas jubiladas, el ahorro disminuye mientras la demanda de consumo crece, lo que reduce la diferencia favorable entre exportaciones e importaciones, ampliando el déficit de la cuenta corriente. Dado que Chile exporta principalmente bienes asociados a recursos naturales, una baja productividad puede agravar estos problemas económicos.

Por otra parte, están los cambios sociales, culturales y políticos que se producen en

sociedades envejecidas, todos los cuales no necesariamente son predecibles, ni existen patrones que se repitan entre sociedades distintas, particularmente porque dichos cambios dependen de factores asociados a género, situación económica, aspecto de la configuración de las familias, estado marital de las personas de tercera edad y aspectos raciales de la población afectada (Restrepo y Rozental, 1994).

Como vemos, los efectos del envejecimiento son múltiples, y en varias direcciones. Las experiencias que podemos visualizar para Chile provienen principalmente de países europeos, y casos asiáticos de sociedades más avanzadas. No obstante, lo anterior, nos plantea un desafío interesante para desarrollar investigaciones futuras, generar simulaciones con la intención de comprender el efecto sistémico que tendrá en Chile el envejecimiento sostenido de su población y crear escenarios posibles que ayuden en la construcción de nuevas políticas públicas. **OE**

Bibliografía

- Albala, C. (2020) EL envejecimiento de la Población Chilena Y los desafíos para la salud y el bienestar de las personas mayores. *Revista Médica Clínica Las Condes*. 2020;31(1):7-12.
- Banco Mundial (2023) Evolución de la tasa de Natalidad en Chile. Recuperado de: (<https://datos.bancomundial.org/>)
- Crespo, F. y Concha, P. (2023). Cifras de Embarazo Adolescente en Chile. *Observatorio Económico* N° 178, pp. 4-6. <https://fen.uahurtado.cl/2023/noticias/revista-observatorio-economico-no-178/>.
- de Meijer C, Wouterse B, Polder J, Koopmanschap M. (2013) The effect of population aging on health expenditure growth: a critical review. *Eur J Ageing*. 2013 May 15;15(4):353-361. doi: 10.1007/s10433-013-0280-x. PMID: 28804308; PMCID: PMC5549212.
- Fuentes, A.; Jesam, C., Devoto, L., Angarita, B., Galleguillos, A., Torres, A. y Mackenna, A. (2010). Postergación de la maternidad en Chile: Una realidad oculta. *Revista Médica de Chile*, 138(10), 1240-1245. <https://dx.doi.org/10.4067/S0034-9887201000100005>
- Helena E. Restrepo, Manuel Rozental (1994). The social impact of aging populations: Some major issues, *Social Science & Medicine*, Volume 39, Issue 9, Pages 1323-1338. [https://doi.org/10.1016/0277-9536\(94\)90364-6](https://doi.org/10.1016/0277-9536(94)90364-6).
- Instituto Nacional de Estadística. (2019). Estimaciones y Proyecciones a Nivel Regional de la Población de Chile 2002-2035 Recuperado de: <https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/demografia-y-vitales/proyecciones-de-poblacion>
- Lavanderos, S., Haase, J., Riquelme, C., Morales, A. y Martínez, A. (2019). Embarazo Adolescente en Chile: Una mirada a la desigualdad sociodemográfica comunal. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 84(6), 490-508. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75262019000600490>
- Petersen, T., López, L. (2019). Demographics and Foreign Trade: What Are the Effects of an Aging Population on the Current Account Balance of an Economy? *New Perspectives on Global and European Dynamics*. 6 de diciembre de 2019. <https://globaleurope.eu/globalization/effects-of-aging-population/#:~:text=As%20an%20ageing%20society%20is,in%20the%20current%20account%20balance>.
- UNICEF: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2023) La Infancia en peligro: La niñez migrante en América Latina y el Caribe recuperado de: (<https://www.unicef.org/es/infancia-peligro/ninez-migrante-america-latina-caribe>)
- Veliz, F., Ponce M., Flores, J., Haye, M., Rubio, G., Gutiérrez J y González, R (2023). Nacimientos en Chile: ¿cuál ha sido el impacto de la última ola de madres migrantes? *Revista Médica Clínica Las Condes* 34(1), p. 64-70
- Yopo, M. (2023) La postergación de la Maternidad en Chile: Entre Autonomía y Precariedad. *Universum*, 38(2) pp: 591-616. <https://www.scielo.cl/pdf/universum/v38n2/0718-2376-universum-38-02-591.pdf>



Elecciones 2024

Claves del voto suburbano en Estados Unidos

Bárbara Boggiano, Ph.D. Economics, University of Leicester, UK. Académica FEN-UAH.



El 5 de noviembre se realizarán las elecciones presidenciales en Estados Unidos. Tanto Republicanos como Demócratas, están interesados en captar el sufragio del votante suburbano. En el caso Republicano, los resultados de las elecciones presidenciales desde el año 2000 muestran la desventaja en la que se encuentran para apelar a estos votantes. El Partido Republicano ganó tres de las últimas seis elecciones presidenciales, pero lideró el voto popular nacional sólo en una (Bush, elección presidencial 2004). Han tenido dificultades en el voto popular en gran parte porque los electores suburbanos, que alguna vez fueron un bastión clave del apoyo republicano, se han inclinado decisivamente hacia un voto más moderado. Dentro de dichas elecciones donde se consigue la presidencia sin voto popular se encuentra la elección presidencial de 2016 que dio por ganador a Donald Trump.

Los suburbios y, en consecuencia, sus votantes ya no son lo que solían ser, ni política ni demográficamente. Por un lado, son más diversos racialmente. Desde 1980, el número de residentes blancos en el condado de Oakland, Michigan (estado clave en el colegio electoral para esta elección), se ha mantenido estable, pero el número de no-blancos aumentó de 60.000 a 320.000 en 2020. El condado se ha desplazado hacia voto más predominantemente demócrata durante este período. Una mayor diversidad es probablemente un factor, junto con el cambio de opiniones entre los votantes blancos con educación universitaria.¹

Joe Biden ganó, no solo el voto popular sino también, entre los votantes suburbanos en 2020. Este año, previo a la renuncia de su candidatura y reemplazo por Kamala Harris, las encuestas apuntaron a que su ventaja

había sido eliminada. Por ello, Kamala Harris necesitará un margen similar al que Joe Biden obtuvo en 2020 para lograr ser la primera mujer y la segunda afrodescendiente en ocupar el Salón Oval (The Economist, 2024b).

Para ello, a diferencia de su predecesor (Biden) Harris apela a su llegada con las votantes suburbanas mujeres. En particular, siendo muy enfática respecto a sus derechos reproductivos y al impacto que tiene en dichos derechos la revocación del fallo de la Corte Suprema "Roe v. Wade" (únicamente posible por el cambio de composición de la corte durante la administración Trump):

"[We] ... will stop Donald Trump's extreme abortion bans because we trust women to make decisions about their own bodies and not have their government tell them what to do," ("[Nosotros]... pondremos un freno a las

rris como una radical "positiva al aborto" en vez de una candidata moderada. Los activistas antiaborto ya la llaman la "zar del aborto" (The Economist, 2024a).

Trump, como se evidenció en 2016 en la pérdida del voto popular en su camino a la presidencia, también tiene dificultades en los suburbios, pero su estrategia para apelar a los votantes suburbanos es otra más dispersa y errática en una variedad de temas.² Con una gran excepción, la cuestión migratoria para lo que el expresidente Trump acuñó el término "Migrant Crime". Con este término, su participación en los debates presidenciales y sus discursos de campaña, el expresidente Trump ha aprovechado que algunos estadounidenses creen que los inmigrantes indocumentados son una amenaza para inflamar la retórica en torno a la inmigración desde la frontera entre Estados Unidos y México.

el período más reciente, los inmigrantes tienen un 60% menos de probabilidades de ser encarcelados que los ciudadanos nacidos en Estados Unidos, y un 30% menos de probabilidades en relación con los blancos nacidos en Estados Unidos (ver Figura 1).

Esta disminución relativa ocurrió entre inmigrantes de todas las regiones y no puede explicarse por cambios en las características observables de los inmigrantes o en la política de inmigración. Más aún, es poco probable, remarcan los autores, que las deportaciones hayan contribuido a las tasas relativamente más bajas de encarcelamiento de inmigrantes. Para explicar lo que ocurrió a partir de 1960, los autores señalan que la globalización y los cambios tecnológicos basados en las habilidades coincidieron con la brecha. Lo que lleva a uno de los hallazgos más interesantes del análisis.

Según Abramitzky, et al. (2024), la globalización y los avances tecnológicos han afectado duramente a los hombres blancos, especialmente a los que nacieron en Estados Unidos y no terminaron la escuela secundaria. En comparación con los inmigrantes, tienen muchas más probabilidades de estar desempleados, solteros y con mala salud y, como resultado, tal vez sean más propensos a cometer delitos. En comparación, los trabajos manuales que suelen realizar los inmigrantes se han mantenido estables. Otros estudios han demostrado que los inmigrantes también son, entre otras características, muy adaptables y resilientes (Hesson and Rosemberg, 2024).

En noviembre se revelará qué candidato ha persuadido a más votantes suburbanos. Sin embargo, la retórica que asocia sin evidencia la inmigración al crimen no es exclusiva de EE.UU. ni del Partido Republicano de cara a las elecciones presidenciales de noviembre. Desde el período pre-COVID 19, temores similares sobre la delincuencia por parte de inmigrantes (en particular, refugiados de la gran ola de 2015) han contribuido a crear una crisis política en países europeos como Dinamarca, Italia, Suecia, y Alemania (The Economist, 2018). Dichos temores, solo se acrecentaron



El Partido Republicano ganó tres de las últimas seis elecciones presidenciales, pero lideró el voto popular nacional sólo en una (Bush, elección presidencial 2004)"

prohibiciones extremas de Donald Trump al aborto porque confiamos en que las mujeres toman decisiones sobre sus propios cuerpos y no que su gobierno les diga qué hacer".) dijo Harris ante una multitud rugiente cerca de Milwaukee el 23 de julio (The Economist, 2024a).

Asimismo, añadió: "When Congress passes a law to restore reproductive freedoms, as president of the United States I will sign it" ("Cuando el Congreso apruebe una ley para restaurar las libertades reproductivas, como presidente de Estados Unidos la firmaré").

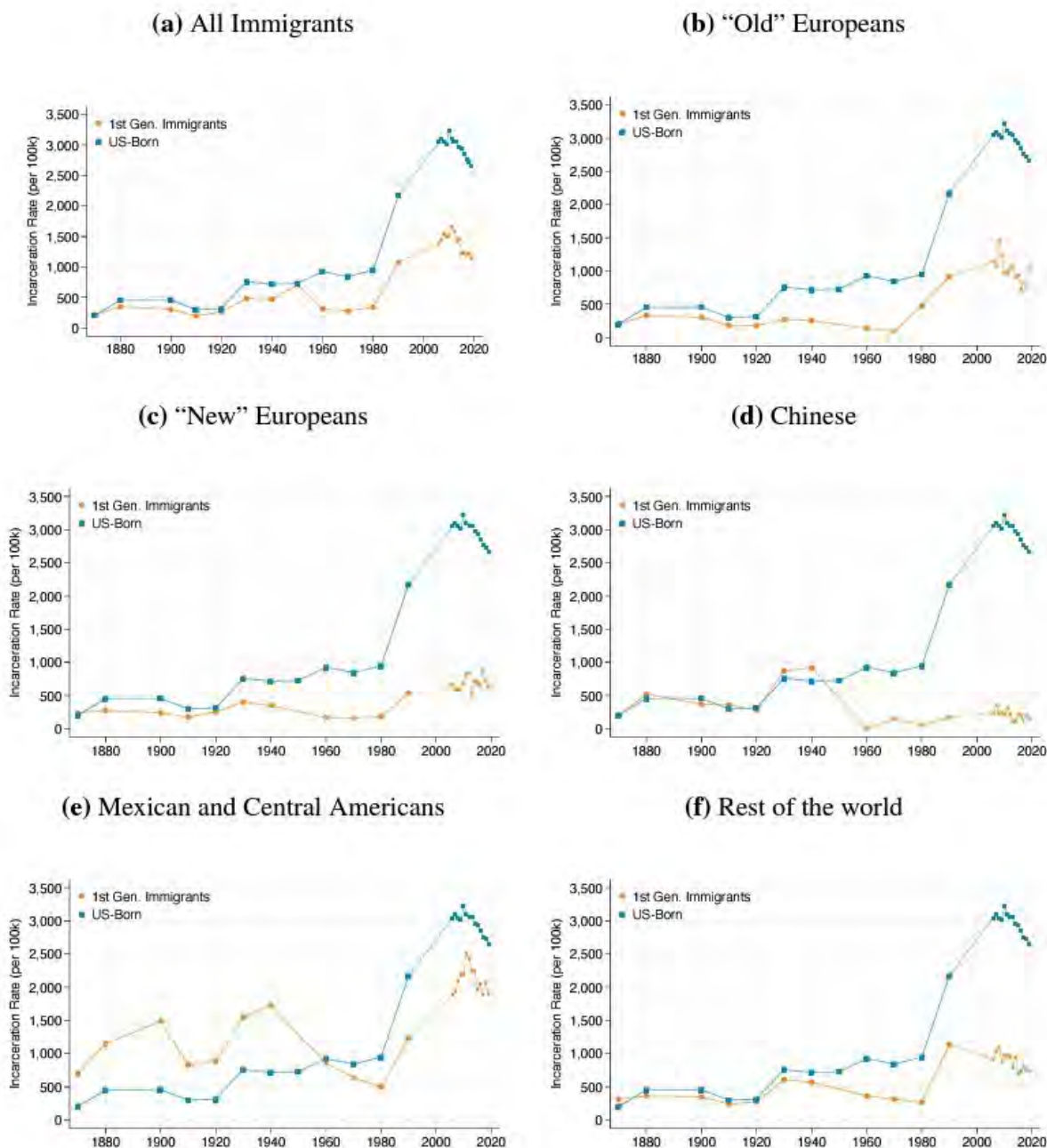
Aún cuando el aborto sigue siendo uno de los temas más relevantes para una porción de estos votantes suburbanos (en su mayoría mujeres), Harris debe ser consciente de que no comparte posición con una porción de ellos (que se verá en noviembre cuál de dichas porciones se impone en la votación). Los republicanos, entonces, presentan a Ha-

Abramitzky, et al. (2024) proporciona la primera comparación histórica de las tasas de encarcelamiento de inmigrantes con las de ciudadanos nacidos en Estados Unidos. Utilizando las tasas de encarcelamiento como proxy del crimen, los autores analizan 150 años de datos del censo de Estados Unidos y encuentran que los inmigrantes tuvieron consistentemente menos probabilidades de ser encarcelados que las personas nacidas en Estados Unidos.

También encontraron que, a partir de 1960, la brecha de encarcelamiento se amplió de tal manera que los inmigrantes de hoy tienen un 60% menos de probabilidades de ser encarcelados que los nacidos en Estados Unidos.

Durante ese período de 150 años analizado por los autores, se observa que la tasa de encarcelamiento de los inmigrantes era sólo ligeramente inferior a la de los hombres nacidos en Estados Unidos.³ Sin embargo, en

Figura 1: Tasas de encarcelamiento de inmigrantes y hombres nacidos en Estados Unidos, 1870-2019 (Abramitzky, et al., 2024)



Notes: Each panel plots incarceration rates for immigrants and US-born men between 1870 and 2019. Data are restricted to males ages 18-40. Data spanning 1870 to 1940 are from the full-count decennial Censuses. Data spanning 1950 to 1990 are from the largest available sub-samples from the corresponding decennial Censuses. Data from 2005 onward are from the annual American Community Surveys (ACS). Cross markers indicate that fewer than 10,000 immigrants were used to calculate the corresponding incarceration rate. Panel (a) compares US-born men to all immigrants. Panels (b)-(f) compare US-born men to immigrants from a particular country-of-origin group. "Old Europeans" are immigrants from countries in the North and West of Europe. "New Europeans" are immigrants from countries in Eastern and Southern Europe. The "Rest of the world" category includes immigrants from countries not included in panels (b)-(f).

con los años independientemente de que la evidencia empírica no acompañe.⁴

Chile no está ajeno a esta misma retórica y a que la misma tome aún más fuerza cuando nos acerquemos a noviembre de 2025. La relación entre la inmigración y la criminalidad es un tema de interés público y debate político en Chile donde la delincuencia lidera las preocupaciones de las personas. Y, al igual que en todos los países mencionados previamente, no hay evidencia que la avale.

Blanco, et al. (2020) estudiaron empíricamente la participación de extranjeros en delitos en Chile entre 2006 y 2017. Los autores concluyen que la creencia de que la inmigración eleva los índices de criminalidad es un mito, al menos para el período analizado, y que incluso la participación relativa de estos en los delitos ha disminuido en el tiempo.

Sin embargo, aunque los resultados presentados en Blanco, et al. (2020) indican que la población extranjera sigue encontrándose subrepresentada en el número de condenados por delitos a nivel general, los autores destacan una excepción a la baja participación de inmigrantes en delitos son aquellos contra la Ley de Drogas, en los que los extranjeros se encuentran fuertemente sobre representados. En particular, hay sobre representación extranjera en el tráfico de drogas y en las regiones del Norte Grande. Sin perjuicio de ello, la concentración de extranjeros en delitos de tráfico de drogas y en el norte no ha crecido más allá del aumento reciente de la población extranjera. Por otra parte, los extranjeros tienen mayores tasas de prisión preventiva, especialmente en delitos de droga, lo que podría deberse a la falta de arraigo de los imputados extranjeros, entre otras.

Lo que la literatura llama “mito de la relación entre inmigración y crimen” se sostuvo y sigue sosteniendo en parte de la opinión publica en una variedad diversa de países independientemente de la difusión repetida de investigaciones académicas y no académicas al respecto.

De donde vengo, se utiliza mucho la frase “dato mata relato” y, dado lo presentado en este artículo, eso no parece estar pasando para una parte de la sociedad. Tendremos que esperar al 5 de noviembre de 2024 en EE.UU. y al 16 de noviembre en Chile para ver si la retórica estereotípica dominará a la basada en datos. Sólo el tiempo dirá. **OE**

(1) La polarización a lo largo de líneas educativas también ha cambiado la forma en que votan los habitantes de los suburbios, al igual que en las ciudades y el campo. Consideremos nuevamente la historia de Michigan sobre dos condados suburbanos pioneros. Entre 1972 y 2012, Oakland, donde la mitad de los adultos tiene títulos universitarios, y su vecino de clase trabajadora, el condado de Macomb, donde una cuarta parte tiene títulos, fueron considerados predictores del voto de Michigan en las elecciones presidenciales (The Economist, 2024b).

Oakland votó por el candidato que ganó el estado diez de 11 veces, mientras que Macomb lo hizo nueve veces. La diferencia promedio en los márgenes de los candidatos entre los dos condados fue de sólo cuatro puntos. Pero Trump cambió todo eso. En 2016, Oakland y Macomb divergieron por 20 puntos y Trump ganó Macomb con el 54% de los votos (Hillary Clinton prevaleció en Oakland).

(2) Los esfuerzos republicanos parecen más dispersos, con una constelación de grupos trabajando en esfuerzos de participación. El voto por correo es una prioridad. En 2020, Trump desalentó activamente el voto por correo, pero desde entonces cambió su retórica, aunque de manera inconsistente, con la esperanza de reducir la ventaja de los demócratas (The Economist, 2024d). Más aún, no sólo los esfuerzos de la campaña republicana son dispersos, sino que en muchas oportunidades son contradictorios. Un ejemplo claro de esto es la posición del expresidente respecto a Project 2025. A principios de julio, Trump publicó en Truth Social, su sitio de redes sociales, que no sabía “nada” sobre el Proyecto 2025 ni quién estaba detrás de él. “Algunas de las cosas que dicen son absolutamente ridículas y abismales”, escribió. El 30 de julio, después de que Dans renunciara, los principales asesores de campaña de Trump dijeron en una declaración que “la desaparición del Proyecto 2025 sería muy bienvenida”. También emitieron una advertencia a los grupos que “tergiversan” su influencia sobre Trump (The Economist, 2024c). Sin embargo, existe cierta superposición entre el proyecto de Heritage y la agenda oficial de campaña de Trump (mucho más reducida). Allí promete, entre otras medidas, desplegar la Guardia Nacional para deportar a “millones” de personas. Si Trump lleva adelante alguno de estos planes (y mucho menos si logran superar las impugnaciones legales) sigue siendo una cuestión abierta.

(3) Los autores utilizan datos desde el censo estadounidense de 1870—el primero en incluir a toda la población, incluidos los anteriormente esclavizados—hasta el más reciente de 2020 que recopiló los datos en todo el país (incluidos los centros penitenciarios).

(4) La Deutsche Welle (DW es la emisora internacional estatal de noticias Alemana) en español, hizo un breve video reporte de algunas estadísticas descriptivas donde incluyen estadísticas primariamente alemanas, pero también, de países Latinoamericanos como Chile y Ecuador (Deutsche Welle en Español, 2024).

Bibliografía

- Abramitzky, R., Boustan, L., Jácome, E., Pérez, S., & Torres, J. D. (2024). Law-Abiding Immigrants: The Incarceration Gap Between Immigrants and the US-born, 1870–2020. *American Economic Review: Insights*.
- Blanco, N., Cox, L., & Vega, V. (2020). Inmigración y delincuencia: un problema acotado. *Inmigración en Chile. Una mirada multidimensional* (Capítulo I). https://static.cepchile.cl/uploads/cepchile/2022/09/librocep_inmigracion_segunda_edicion.pdf
- Deutsche Welle en Español. (2024, August 25). DW Verifica si los extranjeros cometen más delitos que los nacionales. Deutsche Welle. <https://www.youtube.com/watch?v=YENPPByRKqC>
- Hesson, T., & Rosemberg, M. (2024, July 16). Trump says migrants are fueling violent crime. here is what the research shows. Reuters. <https://www.reuters.com/world/us/trump-focus-migrants-crime-here-is-what-research-shows-2024-04-11/>
- The Economist. (2018, June 30). Confusion over immigration and crime is roiling European politics. *The Economist*. <https://www.economist.com/europe/2018/06/30/confusion-over-immigration-and-crime-is-roiling-european-politics>
- The Economist. (2024a, July 25). The clues in Kamala Harris's championing of reproductive rights. *The Economist*. <https://www.economist.com/united-states/2024/07/25/the-clues-in-kamala-harris-championing-of-reproductive-rights>
- The Economist. (2024b, July 26). Can Donald Trump win back suburban voters?. *The Economist*. <https://www.economist.com/interactive/united-states/2024/07/26/can-donald-trump-win-back-suburban-voters>
- The Economist. (2024c, July 31). Is this the end of project 2025, the plan that riled Donald Trump?. *The Economist*. <https://www.economist.com/the-economist-explains/2024/07/31/is-this-the-end-of-project-2025-the-plan-that-riled-donald-trump>
- The Economist. (2024d, September 24). Pennsylvania, the crucial Battleground in America's election. *The Economist*. <https://www.economist.com/united-states/2024/09/19/pennsylvania-the-crucial-battleground-in-americas-election>

¡Mantengámonos conectados!



@fen.uah



@fen_uah



Facultad de Economía y Negocios - Universidad Alberto Hurtado



Facultad de Economía y Negocios - Universidad Alberto Hurtado



fen.uahurtado.cl



FEN UAH



¡Súmate a nuestro canal de difusión!

